El camino de refranes desde el Quijote hasta hoy

Olga Tarnovska
Doctora por la Universidad de Granada

La famosísima obra de Miguel de Cervantes ha inspirado a muchos escritores, poetas, filósofos, compositores y, por supuesto, lingüistas. Contamos con las interpretaciones de autores españoles sobre el Quijote que, sobre bases europeas, aportan la originalidad española. Ahí está la *Vida de don Quijote y Sancho,* de Unamuno; *Psicología del Quijote y el quijotismo,* de Ramón y Cajal; *Meditaciones del Quijote,* de Ortega y Gasset; la discutible *El pensamiento de Cervantes,* de Américo Castro y *Cervantes y la libertad,* de Luis Rosales.

El Quijote ha sido objeto de interés por parte de estudiosos de campos y áreas totalmente distintos. Sabemos que fue uno de los libros preferidos de Karl Marx y en el siglo xx se han propuesto interpretaciones marxistas solventes del Quijote. Ludovik Osterc en *El pensamiento social y político del Quijote* mantiene que Cervantes somete a crítica las instituciones sociales, políticas y eclesiásticas desde un humanismo renacentista radical. El tema socio-político trasciende de los trabajos de *El Quijote y la crítica contemporánea* (Montero Reguera, 1997) y *Utopía y contrautopía en el «Quijote»* (Urrutia, 2008). En fin, la magna obra ha inspirado a científicos y pensadores de muchos países y especialidades.

Hoy les voy a hablar de la supervivencia de los refranes del Quijote. Obviamente, no soy la primera en interesarme por este aspecto de la novela ya que son muchos los lingüistas consagrados que han escrito sobre el campo de los refranes, sentencias y aforismos empleados por sus personajes: José Coll, José María Sbarbi, Marcelino Menéndez Pelayo, Amado Alonso, Eleanor O´Kane, Fernando Lázaro Carreter, Elías Olmos, María Cecilia Colombí, Mauricio Molho y Pilar Vega Rodríguez.

A todos estos trabajos hay que sumar un libro curioso, *Refranes, sentencias y pensamientos de Don Quijote de la Mancha* (Calero, 2000), y el entretenido ensayo socio-cultural titulado *El espíritu de Sancho Panza. El carácter español a través de los refranes* (Amando de Miguel, 2000). Además, han salido numerosas recopilaciones temáticas dedicadas a la inmortal obra de Miguel de Cervantes con la participación de muchos lingüistas contemporáneos.

Lo primero que quisiera decir es que toda la obra de Miguel de Cervantes es una fuente inagotable de paremias populares. El autor no solamente engasta los refranes en el habla de los personajes, sino que también da consejos acerca de su empleo correcto, sus juicios y su valor, como lo hace en el *Capítulo XLIII* de

la segunda parte del Quijote[52]. Es interesante observar que en la primera parte de la obra hay tan solo 3 situaciones de semejante discurso y, en cambio, 14 en la segunda (Joly, 1984).

Se ha convertido en un refrán la famosa frase de Don Quijote dirigida a Sancho:

> Paréceme Sancho, que *no hay refrán que no sea verdadero,* porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas. (I, Capítulo XXI).

Quizá sea la frase más citada de la obra, porque pocos paremiólogos y aficionados de refranes hay que no hayan tenido la tentación de acudir a ella para ilustrar la universalidad de esas creaciones paremiológicas. Además, esa frase da lugar a otro refrán popular: *La experiencia es la madre de la ciencia*.

El Quijote es una obra tan popular que la gente suele conocer algunos refranes que allí se citan, con lo que la tradicional forma de introducir un refrán, *como dice el refrán,* se sustituye a menudo por la referencia a la fuente, *como dice el Quijote*.

Lo curioso es que la frase *Ladran, Sancho, señal de que cabalgamos* que, con frecuencia, se usa con esta introducción y se atribuye, por tanto, al Quijote, en realidad no aparece en ninguna parte de la obra. Esa frase fue creada en un poema de Goethe («Ladradores», 1808). Es difícil saber cuándo se coló dentro de la paremia el nombre *Sancho,* posiblemente fue en la primera mitad del siglo xx: alguien supuso que la frase era del Quijote y le agregó el *Sancho,* muy acertadamente, porque el error perdura hasta hoy:

> La propaganda maneja este comentario como ataque pero *como dice el Quijote:* **si los perros ladran es señal de que cabalgamos.** Esa metáfora nos da confianza, al recibir estos ataques significa que ya somos un partido suficientemente importante como para estar siendo referente de los demás partidos.
>
> <http://www.era21revista.com/Noticias2003/Mayo2003/27%20Mayo%2009.htm>

Por consiguiente, creo que no hay otra obra literaria que sea, ni pueda ser, considerada «refranero popular» de la misma importancia que el Quijote, excepto la Biblia y algunos otros libros sagrados que no se toman en consideración, porque representan literatura de otro tipo.

---

[52] También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas la muchedumbre de refranes que sueles; que, puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los traes tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias. —Eso Dios lo puede remediar —respondió Sancho—, porque sé más refranes que un libro, y viénenseme tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros, pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo (...)
—¡Eso sí, Sancho! —dijo don Quijote—: ¡encaja, ensarta, enhila refranes, que nadie te va a la mano! ¡Castígame mi madre, y yo trómpogelas! Estoyte diciendo que escuses refranes, y en un instante has echado aquí una letanía dellos, que así cuadran con lo que vamos tratando como por los cerros de Úbeda. Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito, pero cargar y ensartar refranes a troche moche hace la plática desmayada y baja. (Cervantes, M., 1990, pp. 344-345)

Cabe destacar que muchos refranes citados por Miguel de Cervantes también aparecen en las obras literarias de su época como en *La Celestina* de Fernando de Rojas, *Diálogo de la Lengua* de Juan de Valdés y *El Criticón* de Baltasar Gracián. También aparecen en los refraneros compilados por el Marques de Santillana, Gonzalo Correas, Hernán Núñez, Pedro Vallés y otros (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz de Urbina, 2002).

Es interesante observar que en el Quijote a menudo se da el uso del refrán truncado, un factor que vuelve a confirmar una amplia circulación y popularidad de algunas paremias en aquella época:

> Estos desfalcaré yo de los que tengo de vuestra merced, y entraré en mi casa rico y contento, aunque bien azotado; porque *no se toman truchas...,* y no digo más.
>
> (II, Capítulo LXXI)

Uno de los grandes amantes de los refranes del Quijote y autor del *Refranero General Español* afirma que la totalidad de este linaje de locuciones usadas en la obra principal del Manco de Lepanto asciende a cerca de mil, sin contar las variantes ni repeticiones (Sbarbi, 1874-78).

Otros investigadores son más rigurosos en su criterio y reducen sustancialmente este número. En internet suelen figurar listas de unas 200 unidades paremiológicas procedentes del Quijote y, aunque con alusiones y referencias el total es más grande, en este estudio me atengo a ese número para averiguar su actual *estado de salud* analizando cantidad y naturaleza de sus apariciones en la red (Tarnovska, 2004).

Aquí cabe mencionar que, entre refranes y frases populares que aparecen en el Quijote, por lo menos cincuenta figuran en mi investigación sobre la supervivencia del refrán español, y la mayoría de ellas pertenecen al llamado *mínimo paremiológico español* (Tarnovska 2005, 1). Mi estudio consistía en una serie de experimentos, encuestas y búsquedas cuya finalidad fue seleccionar el acervo de refranes que necesariamente conoce un joven hablante de España. A pesar de que los refranes se usan cada vez menos, he llegado a la conclusión de que hay aproximadamente 250 unidades muy populares y conocidas generalmente. Este conjunto recibe el nombre del *mínimo paremiológico español*. Como el experimento se realizó a partir de refraneros y encuestas, y no a partir de la lista de refranes de la obra de Cervantes, hay unos cuantos refranes del Quijote, conocidos y populares, que no aparecen en el listado.

Por eso de forma aleatoria (fijándome en refranes que forman parte del *mínimo paremiológico)* he seguido la trayectoria de algunos refranes del Quijote en internet. Si entre los años 2001-2003 había una veintena de páginas donde podíamos leer la obra maestra de Miguel de Cervantes íntegramente, hoy en día disponemos de más de 1.300 sitios de lectura digitalizada. O sea, probablemente los refranes se usen menos en el habla de la gente, pero cada día se multiplican en el mundo virtual. Paradoja que aparece con la generalización de internet. Por lo tanto, cada

refrán cervantino debería aparecer en internet al menos el número de veces arriba indicado (1.300). Pero debido a las diferencias ortográficas de muchas ediciones del libro y a innumerables variaciones de refranes en la obra, refranes truncados y modificados, alusiones, etc., resulta complicado rastrear el total de refranes que contiene el Quijote.

No obstante, se puede concluir que algunos refranes que se citan mayormente en el Quijote, y a veces en algún diccionario, son unidades de uso restringido que no han tenido trascendencia sobre el español de hoy. Así, a este tipo pertenecen los refranes siguientes: *Ya está duro el alcacel para zampoñas; si os duele la cabeza, untaos las rodillas; regostóse la vieja a los bledos;* y otros. En otras palabras, hay bastantes refranes del Quijote que no han tenido trascendencia sobre el refranero español de hoy.

Del mismo modo, hay algunos refranes con muchísimas citas: el record absoluto pertenece a *Hoy por ti y mañana por mí*, con 32.500.000 de citas en internet. También hay otros campeones del uso como *No es oro todo lo que reluce,* mencionado 9.210.000 de veces, y *Ojos que no ven, corazón que no quiebra/siente,* con 5.730.000 de citas, además de 14 unidades cervantinas con más de un millón de apariciones en la red mundial. Después de tanto arraigo en el mundo virtual actual, ¿quién se atreverá a afirmar que los refranes hoy en día están muertos?

Estos refranes, sin duda alguna, pertenecen al gremio de los más conocidos de la lengua española tanto en la península como en el continente americano. El análisis de sus apariciones en la red nos demuestra que, de tanto uso, estos refranes lingüísticamente *se convencionalizan* y *se exprimen* más que hace siglos[53]. Aparte de ser insertados en un texto o discurso oral, obtienen muchas otras funciones, desde dar nombre a las páginas web que contienen refranes hasta servir de título

---

[53] Otros ejemplos del uso del refrán popular citado en el Quijote, ***A cada puerco le llega su San Martín***, desde la perspectiva diacrónica:

1) Mira que no somos más de dos por dos, y guarda tu rucio para otro alarde, que no faltará **su San Martín** si antes no te desmancha. (1554, Juan Rodríguez Florián, *Comedia llamada Florinea*).
2) Gran saje del espejuelo, y del retén tan sutil, que no se le viera un lince con los antojos del Cid. Cayóse la casa un día, **vínole su San Martín**, pusiéronle un sobreescrito encima de la nariz. (1615, Miguel de Cervantes Saavedra, *Comedia famosa de Pedro de Urdemalas*).
3) **A cada bestia le llega su San Martín** —repetía, con otras frases que habrían sido humorísticas, si las circunstancias no las hicieran lúgubres. (1885-1887, Benito Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*).
4) (…) **como un cerdo** de lo más animoso y esperanzado, de los que no sueñan ni por pienso que algún día ha de **alcanzarles un maldito sanmartín**. (1984, Ramón Ayerra, *La lucha inútil*).
5) Perdido casi completamente el tino, Avirаneta presume de perspicacia y sustenta que a Francia le **ha llegado «su San Martín**» y que es la víctima de un acuerdo secreto entre Prusia e Inglaterra para destruirla (...) (1994, Pedro Ortiz-Armengol, *Avirаneta o la intriga*).
6) Y sobre todo aprendes que casi **nunca a todos los cerdos les llega su san Martín,** porque solo hay un san Martín al año; habría que poner más. (La Vanguardia, 10/08/1994, *Voces de la generación que creyó en la utopía)*.
Como podemos ver, el uso de algunos refranes hoy no equivale al del tropo que adorna el texto, sorprendiendo al lector con un buen acierto. Los refranes se van convencionalizando y pasan a formar parte del léxico básico (hablamos de paremias frecuentes y conocidas) que usa el autor para buscar un efecto más impactante, más sofisticado y más jugoso, en otras palabras, diríamos que, efectivamente, ahora el refrán se exprime lingüísticamente más que antes.

para artículos o secciones en numerosos periódicos, e incluso se pueden encontrar como nombres de muchos proyectos, conferencias, eventos sociales, canciones, películas, juegos, concursos, etc.

La creación literaria también se ha servido de los refranes. Por ejemplo, la literatura española del siglo XIX cuenta con 500 obras tituladas con refranes, algunos repetidos, claro, pero en total son 365 refranes que inspiraron a muchos escritores (Jaime Gómez y Jaime Loren, 2004).

En general, de los refranes citados en el Quijote, unos cincuenta son muy populares en la España actual. Los refranes, al igual que hace cinco siglos, que gozan de una gran circulación entre los hablantes son los siguientes: *a Dios rogando y con el mazo dando; a buen entendedor, pocas palabras; ande yo caliente, ríase la gente; cada oveja con su pareja; de noche todos los gatos son pardos; donde menos se piensa salta la liebre; el que ve la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo; en todas casas cuecen habas y en la mía a calderadas; la codicia (avaricia) rompe el saco; hoy por ti y mañana por mí; la ocasión la pintan calva; más vale pájaro en mano que buitre volando; tanto vales cuanto tienes; una golondrina no hace verano y* muchos otros. Indudablemente, la obra de Miguel de Cervantes ha contribuido a su popularización y a que perduren en el tiempo.

También podemos decir que la selección de refranes utilizados en el Quijote caracteriza el estado general del refranero español. Por ejemplo, el origen bíblico de una veintena de paremias refleja el pensamiento y las creencias del Siglo de Oro —*muchos son los llamados y pocos los escogidos* (San Mateo 22, 14); *el hombre propone y Dios dispone* (Proverbios 16, 19); *pagan justos por pecadores* (Génesis 18, 23) y otros (Bañeza Román, 1989; In Sook Huh,1996).

Hay unidades que caen en desuso por perderse las costumbres, palabras o realidades en ellas reflejadas. Así, sería imposible que hoy en día fuesen populares refranes como *la doncella (mujer) honrada, la pierna quebrada y en casa; aunque las calzo, no las ensuelo; el asno sufre la carga, mas no la sobrecarga; en prisa me ves y doncellez me demandas,* etc.

También hay bastantes paremias que, a pesar de unas pequeñas modificaciones, siguen siendo conocidas y frecuentemente empleadas, como *ande yo caliente, ríase la gente (ándome yo caliente y ríase la gente); quien bien te quiere, te hace llorar (ese te quiere bien, que te hace llorar)* u *ojos que no ven, corazón que no siente (no quiebra)*.

Y, por último, quedan refranes cuya evolución a lo largo del tiempo ha sido más pronunciada y ha afectado a su forma, haciéndola más concisa y adaptada al lenguaje de hoy, como sucede en el caso de *el muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza* (47.600 citas), que se transforma en *el muerto al hoyo y el vivo al bollo* (300.000 citas), y en el de *la mucha conversación engendra menosprecio* (174 citas) que ahora es más conocido como *la confianza da asco* (756.000 citas). A veces se produce un reforzamiento de la expresividad de la paremia. Por ejemplo,

los refranes *bien vengas mal si vienes solo* y *un mal llama a otro* se han plasmado en la versión más arraigada en el español actual *las desgracias nunca vienen solas*. A pesar de todo lo arriba dicho, se puede sostener que, en general, los refranes del Quijote nos demuestran su gran poder de supervivencia a lo largo de los siglos y su capacidad de conservar tanto su forma como su significado original.

He encontrado unos pocos refranes empleados en el Quijote que tienen una representación bastante numerosa en internet y cuya inclusión se podría considerar en mi lista del mínimo paremiológico. Son las unidades siguientes: *el diablo nunca duerme; pagan justos por pecadores; nunca segundas partes fueron buenas; no siempre hay tocinos donde hay estacas; más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena*. Lógicamente, todos los experimentos lingüísticos tienen su margen de corrección y el mío no es una excepción a la regla. Sin embargo, como sigo investigando sobre el refranero español, con cada nueva investigación mejoro un poco la lista del mínimo paremiológico que había seleccionado antes.

Los refranes son como organismos vivos que se adaptan a la lengua y a los tiempos con los que interactúan. Posiblemente podríamos buscar las huellas de su existencia moderna en sus nuevas formas y usos. Fiel a su genuino carácter de ser espejo del pueblo que lo crea y usa, el refranero del Quijote se refresca gracias a las circunstancias de la vida moderna, nuevas situaciones sociales, la parodia de los ya existentes, etc.:

> ***Dime con quién andas*** *y si está buena me la mandas.*
> ***Agua que no has de beber*** *guárdala en la heladera.*
> ***Tanto va el cántaro a la fuente que al final*** *va solo.*
> ***El que a buen árbol se arrima si*** *no le ve nadie, orina.*
> Ojos que no ven ...*estacazo que te arreas/ciegos seguros/gabardina que te quitan/guantazo que te dan,* etc.

A modo de conclusión, puedo decir que es cierto que algunos refranes tradicionales, y entre ellos los que abundan en los diálogos de los personajes del Quijote, se conocen cada vez menos. Pero al mismo tiempo se puede destacar una cincuentena de paremias cervantinas arraigadas en los hablantes del español que muestran resistencia al paso del tiempo y disponen de tradición, antigüedad y autoridad, asegurándose el conocimiento y la circulación en el español actual.

Si los refranes son enunciados que reflejan la realidad de un país en un momento determinado de su historia, se puede concluir que la actualidad española ha heredado mucho de los personajes inmortales de Miguel de Cervantes.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, D. (1948). «Las prevaricaciones idiomáticas de Sancho», en *Nueva Revista de Filología Hispánica 2,* pp. 1-20.

Bañeza Román, C. (1989). «Refranes de origen bíblico en Cervantes», en *ACER* 27, pp. 45-77.
Calero, F. (2000). *Refranes, sentencias y pensamientos recogidos en la inmortal obra de Cervantes Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Guillermo Blazques.
Cantera, J., Sevilla, J. y Sevilla, M. (2005). *Refranes, otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha*. Vermont, Estados Unidos: University of Vermont, Proverbium 17.
Castro, A. (1972). *El pensamiento de Cervantes*. Barcelona: Noguer.
Cervantes, M. (1990). *Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Cátedra.
Coll y Vehí, J. (1874). *Los refranes del «Quijote». Ordenados por materias y glosados*. Barcelona: Imprenta del Diario de Barcelona.
Colombi, M.C. (1989). *Los refranes en el «Quijote»: texto y contexto*. Potomac, Maryland: Scripta Humanistica.
Sook , H. (1996). *La Biblia en la obra de Cervantes*. Tesis doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid.
Jaime Gómez, J., y Jaime Lorén, J. M.ª (2003-2004). *Índice de las obras clásicas de la literatura española del siglo xix, en cuyos títulos figuran refranes y frases hechas I-II*. Madrid: Paremia 12-13.
Joly, M. (1984). «Le discours parémique dans *Don Quichotte»,* en *Richesse du proverbe*. Lille: Université de Lille, vol. 2, pp 245-260.
Maraval, J.A. (2006). *Utopía y contrautopía en el «Quijote»*. Madrid: Visor Libros.
Miguel, A. (2000). *El espíritu de Sancho Panza: el carácter español a través de los refranes*. Madrid: Espasa Calpe.
Molho, M. (1976). *Cervantes: raíces folklóricas*. Madrid: Gredos, Biblioteca Románica Hispánica.
Montero Reguera, J. (1997). *El Quijote y la crítica contemporánea*. Madrid: Centro de Estudios Cervantinos.
Osterc, L. (1988). *El Pensamiento político y social del Quijote*. México: UNAM.
Rosales, L. (1985). *Cervantes y libertad*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana.
Sbarbi y Osuna, J. M. (1874-78). «Colección de adagios, proverbios que se hallan en el Quijote» en el *Refranero General*. Madrid: A. Gómez Fuentenebro.
Sevilla Muñoz, J. (2008). «Las categorías paremiológicas en *El Quijote»,* en J. Sevilla, M.T. Zurdo y C. Crida, (eds.): *Los refranes y El Quijote*. Atenas: Ta kalós keímena, pp. 249-264.
Tarnovska, O. (2004). «Supervivencia de los refranes del Quijote», en *Actas del XI Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Seúl: Ed. Universidad Hanguk de Estudios Extranjeros, pp. 369-384.
— (2005) (1). «El mínimo paremiológico en la lengua española» en J.D. Luque y A. Pamies. (eds.): *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*. Granada: Método/Granada Lingvistica, pp. 197-217.
— (2005) (2). «Sobre los refranes del Quijote» en *Didáctica de la lengua: Número monográfico dedicado a El Quijote (1605-2005)*. Madrid: Publicaciones Universidad Complutense, pp. 285-300.

— (2008). «La traducción ucraniana del *Quijote* y el mínimo paremiológico español» en *Refranes en El Don Quijote,* versión Cd-rom, eds. Carlos Crida y Julia Sevilla, Universidad Nacional y Kapodistríaca de Atenas, Grecia.
Urrutia, M.E. (2009). «Utopía y contrautopía en el "Quijote"», en *Revista Cifra Nueva* n.º 19. Trujillo-Venezuela: Universidad de Los Andes, pp. 31-36.

ANEXO

Explicaciones para la tabla de abajo	
A buen salvo está el que repica.	Refrán citado en el Quijote.
A Dios rogando y con el mazo dando.	Refrán que está en el mínimo paremiológico español.
A quien cuece y amasa, no le hurtes hogaza.	Refrán que debería entrar en el mínimo.
El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza * **El muerto al hoyo, el vivo al bollo.**	* La variante moderna del refrán está en el mínimo paremiológico español.

Refranes del Quijote, sus citas en internet

Refrán y el mínimo paremiológico	Capítulo donde se cita	Internet 2001	Internet 2002	Google 2004	Google 2012
A buen salvo está el que repica.	II, XXXI y LXVII			124	11 500
A buen servicio, mal galardón.	II, LXVI			58	8 940
A Dios rogando y con el mazo dando.	II, LXXI	115	1160	3 920	1 080 000
A dineros pagados, brazos quebrados.	II, LXXI			79	21 000
A idos de mi casa y qué quereis con mi mujer, no hay responder.	II, XLIII			34	4 870
Al buen callar llaman Sancho.	II, XLIII			126	39 400
Al buen entendedor, pocas palabras.	II, XXXVII	81	1150	4 800	1 220 000
Al buen pagador no le duelen prendas.	II, XIV, XXX, XXXIV, LIX, LXXI			274	67 900
Al enemigo que huye, hacerle la puente de plata.	II, LVIII	30	621	708	229 000
Algo va de Pedro a Pedro.	I, LVII			70	14 100
Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y mételo en tu casa.	II, V			47	4 280
Allá van reyes do quieren leyes.	I, XLV y II, L			244	3 040
Ándeme yo caliente y ríase la gente.	II, L	95	424	782	187 000
A otro perro con ese hueso.	I, XXXII	52	345	638	1 110 000
A pecado nuevo, penitencia nueva.	I, XXX			32	5 610
A perros viejos no hay tus tus.	II, LXIX			51	34 153
Aquel que dice injurias, cerca está de perdonar.	II, LXX			22	4 010
A quien cuece y amasa, no le hurtes hogaza.	II, XXXIII	0	16	290	42 500
A quien Dios quiere bien, la casa le sabe.	II, XLIII			33	4 510
A quien Dios se la de, San Pedro se la bendiga.	I, XLV y II, LXIV	43	149	378	210 000
A quien se humilla, Dios le ensalza.	I, XI			44	9 550

Refrán y el mínimo paremiológico	Capítulo donde se cita	Internet 2001	Internet 2002	Google 2004	Google 2012
Aquí morirá Sansón y cuantos con él son.	II, LXXI			6	3 970
Aunque las calzo, no las ensuelo.	II, XXXIII			22	3 210
Aunque la traición aplace, el traidor se aborrece.	I, XXXIX			38	8 230
Bien se está San Pedro en Roma.	II, XLI, LIII, LIX			132	20 800
Bien predica quien bien vive.	II, XX			103	28 700
Bien vengas mal si vienes solo ***Las desgracias nunca vienen solas.**	II, LV			68	14 800 303 600
Buenas son mangas después de Pascua ***A buenas horas, mangas verdes.**	I, XXXI			52	623 000 2 880 000
Buen corazón quebranta mala ventura.	II, X			75	23 400
Cada oveja con su pareja.	II, XIX, LIII	129	434	782	1 870 000
Castígame mi madre, y yo trompógelas.	II, XLIII, LXVII			49	14 300
Ciego es el que no ve por tela de cedazo.	II, I			42	21 200
Cual el tiempo, tal el tiento.	II, LV			32	4 660
Cuando a Roma fueres, haz como vieres ***Donde fueres, haz lo que vieres.**		12	472	280	12 700 740 000
Cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen.	II, II			55	3 700
Cuando te dieren la vaquilla, corre con la soguilla.	II, IV, XLI, L, LXII			133	11 800
Cuando viene el bien, mételo en tu casa.	II, IV			33	21 400
Cuidados ajenos matan al asno.	II, LIII			37	7 060
Dádivas quebrantan peñas.	II, XXXV			111	8 460
Debajo de mala capa suele haber buen bebedor.	II, XXXIII			118	4 870
Debajo de mi manto al Rey mato.	I, Prólogo			109	63 500
De amigo a amigo, la chinche en el ojo.	II, XII			42	2 860
De la abundancia del corazón habla la boca.	II, XII			755	391 000
De gente bien nacida es agradecer los beneficios que reciben.	I, XXII			675	997 000
Del dicho al hecho hay gran trecho.	II, XXIV, LXIV	444	2 560	7 070	1 340 000
Del hombre arraigado, no te verás vengado.	II, XLIII			29	5 070
De los desagradecidos está el infierno lleno.	II, LVIII	5	31	29	10 700
De los enemigos, los menos.	II, XIV			44	14 400
De noche todos los gatos son pardos.	II, XXXIII	118	394	1 960	883 000

Refrán y el mínimo paremiológico	Capítulo donde se cita	Internet 2001	Internet 2002	Google 2004	Google 2012
Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano.	I, XXV y II, VIII, LIII, LV, LVII			155	17 200
Detrás de la cruz está el diablo.	II, XXXIII, XLVII			132	80 100
Dijo la sartén a la caldera: quítate allá, ojinegra.	II, LXVII			40	75 800
Dime con quien andas, decirte he quién eres.	II, X, XXIII	306	1 720	2 760	965 000
Dios sufre a los malos, pero no para siempre.	II, XL			22	3 050
Dios que da la llaga, da la medicina.	II, XIX			96	29 700
Donde las dan las toman.	II, LXV	107	488	2 590	891 000
Donde no se piensa salta la liebre.	II, X, XXX	51	306	1 130	109 000
Donde una puerta se cierra, otra se abre.	II, XXI	44	255	171	2 360 000
Echarlo todo a doce, aunque nunca se venda.	I, XXV			42	72
El abad, de lo que canta yanta.	II, LX, LXXI			39	6 540
El amor todas las cosas iguala.	I, XI			61	42
El asno sufre la carga, mas no la sobrecarga.	II, LXXI			19	481
El buey suelto bien se lame.	II, XXII			40	36 600
El consejo de la mujer es poco, y el que no le toma es loco.	II, VII			57	9 900
El dar y el tener, seso ha menester.	II, XLIII			35	6 890
El diablo está en Cantillana.	II, XXXIX			59	62 900
El diablo no duerme.	I, XX y II, XXVI			633	44 300
El hacer bien a villanos es echar agua en la mar.	I, XXIII			38	41 100
El hombre pone y Dios dispone.	II, LV	160	215	437	1 720 000
El mal ajeno, de pelo cuelga.	II, XXVIII			49	432
El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza ***El muerto al hoyo, el vivo al bollo.**	I, XIX	36	258	106	47 600 300 000
El pan comido y la compañía deshecha.	II, VII			59	172 000
El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.	I, Prólogo	130	714	497	176 000
El que compra y miente, en su bolsa lo siente.	I, XXV			55	10 100
El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar.	II, XXXII			21	67 200
El que luego da, da dos veces.	I, XXXIV	68	238	582	15 220
El que tiene el padre alcalde...	II, XLIII			38	18 800

Refrán y el mínimo paremiológico	Capítulo donde se cita	Internet 2001	Internet 2002	Google 2004	Google 2012
El que ve la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo.	II, XLIII	199	2 460	3 750	183 000
En casa llena, presto se guisa la cena.	II, XXX, XLIII			53	1 510 000
En la tardanza está el peligro.	I, XLVII, XXIX y II, XLI, LXXI			48	25 200
En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.	II, LXXIV			109	5 980
En otras casas cuecen habas y en la mía a calderadas.	II, XIII	179	349	890	64 200
En prisa me ves y doncellez me demandas.	II, XLI			25	5 360
En salvo está el que repica.	II, XXXVI			117	11 600
Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares.	II, XLIII			19	5 780
Entre los amigos no hay cosa secreta.	I, XXIV			60	4 690
Ese te quiere bien, que te hace llorar.	I, XX			311	52 120
Espantóse la muerta de la degollada.	II, XLIII			24	3 820
Hablen cartas y callen barbas.	II, VII			51	5 690
Haceos miel y comeros han las moscas.	II, XLIX y II, XLIII			96	3 420
Hay más mal en el aldegüela que se suena.	I, XLVI			24	3 180
Haz lo que tu amo te manda y siéntate con él a la mesa.	II, XXIX			4	25 500
Hombre apercibido, medio combatido.	II, XVII			84	1 500
Hoy por ti y mañana por mí.	II, LXV	155	542	1 080	32 500 000
Iglesia o mar o casa Real.	I, XXXIX			8	7 600
Ir por lana y volver trasquilado.	I, VII y II, XIV, XLIII, LXVII			94	37 600
Júntate a los buenos y serás uno de ellos.	II, XXXII			37	22 600
La alabanza propia envilece.	I, XVI y II, XVI			29	15 400
La capa todo lo tapa.	II, VIII	14	40	98	24 200
La codicia rompe el saco.	I, XX y II, XIII	120	329	734	924 000
La culpa del asno no se ha de echar a la albarda.	II, LXVI			49	6 900
La diligencia es la madre de la buena ventura.	I, XLVI			90	12 000
La doncella honesta, el hacer algo es su fiesta.	II, VI			23	4 530
La doncella (mujer) honrada, la pierna quebrada y en casa.	II, XLIX y II, V			174	3 480
La experiencia, madre de las ciencias todas.	I, XXI			2 800	13 720

Refrán y el mínimo paremiológico	Capítulo donde se cita	Internet 2001	Internet 2002	Google 2004	Google 2012
La letra con sangre entra.	II, XXXVI			2 130	2 290 000
La mujer y la gallina, por andar se pierden aína.	II, XLIX			50	579 000
La ocasión la pintan calva.	I, Prólogo			747	46 000
Las cañas se vuelven lanzas.	II, XII			83	26 300
Lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello y su dueño.	II, LIV			210	8 770
Lo que cuesta poco, se estima en menos.	I, XXXIV			85	21 300
Lo que has de dar al mur, dalo al gato, y sacarte ha de cuidado.	II, LVI			20	1 350
Lo que se puede hacer por bien no se haga por mal.	I, XXII			36	127 000
Los duelos con pan son menos.	II, XIII, LV	50	359	1 030	255 000
Los que buscan las aventuras, no siempre las hallan buenas.	II, XIII			22	7 690
Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.	II, XLIII			1 270	81 300
Más vale algo que no nada.	I, XXI	56	145	403	25 800
Más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga.	II, XXXIV			66	27 700
Más vale buena esperanza que ruin posesión.	II, VII, LXV			113	12 800
Más vale buena queja que mala paga.	II, VII			23	3 800
Más vale migaja de Rey que merced de señor.	I, XXXIX			28	4 970
Más vale pájaro en mano que buitre volando.	I, XXXI y II, XII, LXXI	176	1 630	2 020	1 860 000
Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.	I, XXI y II, LXVII			65	9 260
Más vale un toma que dos te daré.	II, VII, XXXV, LXXI	56	132	220	70 700
Más vale vergüenza en cara que mancilla en corazón.	II, XLIV			60	11 100
Mejor parece la hija mal casada que bien abarraganada.	II, V			24	2 590
Mientras se gana algo, no se pierde nada.	II, VII			39	28 900
Mucha conversación engendra menosprecio ***La confianza da asco.**	I, XX	13	116	47	174 756 000
Muchos pocos hacen un mucho.	II, VII			183	81 500
Muera Marta y muera harta.	II, LIX			37	8 370
Nadie diga de esta agua no beberé.	II, LV	61	485	701	55 800
Nadie tienda más la pierna de cuanto fuere larga la sábana.	II, LIII			49	2 220

Refrán y el mínimo paremiológico	Capítulo donde se cita	Internet 2001	Internet 2002	Google 2004	Google 2012
Ni quito ni pongo Rey.	II, LX	5	66	397	167 000
No con quien naces, sino con quien paces.	II, X, XXXII, LXVIII			142	53 800
No es la miel para la boca del asno.	I, LI y II, XXVIII	9	176	942	207 000
No es oro todo lo que reluce.	II, XXXIII y II, XLVIII	491	1 770	8 480	9 210 000
No hay refrán que no sea verdadero.	I, XXI			12. 800	31 300
No hallar nidos donde se piensa hallar pájaros.	II, XV			25	208
No hay regla sin excepción.	II, XVII			543	53 100
No hay cosa segura en esta vida.	I, XV			37	5 530
No pidas de grado lo que puedas tomar por la fuerza.	I, XXI			48	5 710
No quiero perro con cencerro.	I, XXIII			42	6 400
No sabe nadie del alma de nadie.	II, XIV			20	6
No se conoce el bien hasta que se ha perdido.	II, LIV			190	1 630 000
No se ganó Zamora en una hora.	II, LXXI	17	103	242	116 000
No se ha de mentar la soga en casa del ahorcado.	I, XXV y II, XXVIII	7	375	1 040	173 000
No se toman truchas...	II, LXXI			57	11 400
No siempre hay tocinos donde hay estacas.	II, LXV y II, LV			722	1 860
Nunca lo bueno fue mucho.	I, VI			95	54 100
Nunca segundas partes fueron buenas.	II, IV			970	169 000
Ojos que no ven, corazón que no quiebra.	II, LXVII	478	2 020	6 350	5 730 000
Pagar justos por pecadores.	I, VII y II, LVII			1 270	657 000
Para dar y tener, seso es menester.	II, LVIII			36	5 310
Para todo hay remedio, si no es para la muerte.	II, XLIII, LXIV			190	62 310
Pedir cotufas en el golfo.	I, XXX y II, III, XX			94	51 500
Podría ser que salieran algún día en la colada las manchas que se hicieron en la venta.	I, XXII			28	4 810
Por el hilo se saca el ovillo.	I, IV, XXIII, XXX y II, XII	17	704	243	37 800
Pon lo tuyo en concejo y unos dirán que es blanco y otros que es negro.	II, XXXVI			29	6 900
Por su mal le nacieron alas a la hormiga.	II, XXXIII			37	3 190

Refrán y el mínimo paremiológico	Capítulo donde se cita	Internet 2001	Internet 2002	Google 2004	Google 2012
Quien bien tiene y mal escoge, por bien que se enoja no se venga.	I, XXXI			25	57 600
Quien busca el peligro, perece en él.	I, XX			48	144 000
Quien canta sus males espanta.	I, XXII	49	156	371	189 000
Quien destaja no baraja.	II, VII, XLIII			73	11 200
Quien ha infierno, nula es retencio.	I, XXV			29	5 390
Quien la sabe, las tañe.	II, LIX			51	15 200
Quien la vido y la vee ahora, ¿cual es el corazón que no llora?	II, XI			23	769 000
Quien te cubre te descubre.	II, V			30	4 100
Quien te da el hueso, no te querrá ver muerto.	II, L			18	143
Quien tenga hogazas, no busque tortas.	II, XIII			22	56
Quien yerra y se enmienda, a Dios se encomienda.	II, XXVIII			40	11 100
Quitada la causa se quita el pecado.	II, LVII	4	36	87	4 090
Regostóse la vieja a los bledos.	II, LXIX			17	1 280
Ruin sea quien por ruin se tiene.	I, XXI			46	7 110
Saber donde aprieta el zapato.	I, XXXII y II, XXXIII	43	130	315	70 200
Ser el sastre del cantillo.	I, XLVIII			26	3 220
Si al palomar no le falta cebo, no le faltarán palomas.	II, VII			24	5 070
Si bien canta el abad, no le va en zaga el monacillo.	II, XXV			34	9 480
Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro.	II, XLIII			63	25 900
Si os duele la cabeza, untaos las rodillas.	II, LXVII			21	2 180
Sobre un huevo pone la gallina.	II, VII			22	3 750
Su San Martín te llegará, como a cada puerco.	II, LXII	116	515	994	1 990 000
Tal el tiempo, tal el tiento.	II, L			15	2 440
Tan buen pan hacen aquí como en Francia.	II, XXXIII			35	5 540
Tan presto se va el cordero como el carnero.	II, VII			60	13 900
Tantas veces va el cantarillo a la fuente...	I, XXX	127	752	904	16 400
Tanto vales cuanto tienes.	II, XX, XLV			1 148	33 600
Tener dineros en mitad del golfo.	I, XXII	116	481	30	4 540
Ténganos el pie al errar y verá del que cosqueamos.	II, IV			38	79
Tirar piedras al tejado del vecino teniendo el suyo de vidrio.	I, Prólogo			31	8 050

Refrán y el mínimo paremiológico	Capítulo donde se cita	Internet 2001	Internet 2002	Google 2004	Google 2012
Todo saldrá en la colada.	I, XX y II, XXXVI			71	14 600
Tomar la ocasión por la melena.	II, XXXI			14	4 880
Toda afectación es mala.	II, XXVI			143	25 800
Todas comparaciones son odiosas.	II,XXIII y II, I;	192	849	64	81 000
Tripas llevan corazón, que no corazón tripas.	II, XXXIV			26	6 280
Una golondrina no hace verano.	I, XIII	139	623	875	523 000
Un abismo llama a otro.	II, LX			282	22 800
Un asno cargado de oro sube ligero por una montaña.	II, XXXV			64	15 200
Un diablo parece a otro.	I, XXXI			29	3 930
Un mal llama a otro * ***Las desgracias nunca vienen solas.***	I, XXVIII			31	5 830 303 600
Viva la gallina, aunque sea con su pepita.	II, V, LXV			155	19 800
Vióse el perro en bragas de cerro.	II, L			23	4 130
Ya está duro el alcacel para zampoñas.	II, LXXIII			19	1 930
Y váyase el diablo para diablo y el temor para mezquino.	II, XXXV			24	2 530